

lonely planet



MANUAL DE SUPERVIVENCIA PARA VIAJAR POR ESPAÑA

RAQUEL PIÑEIRO · BEA LOZANO

lonely  planet

MANUAL DE SUPERVIVENCIA PARA VIAJAR POR ESPAÑA

RAQUEL PIÑEIRO · BEA LOZANO





Manual de supervivencia para viajar por España

1ª edición en español – noviembre del 2024

geoPlaneta

Av. Diagonal 662-664. 08034 Barcelona
viajeros@lonelyplanet.es
www.lonelyplanet.es

Lonely Planet Global Limited

Digital Depot, The Digital Hub, Dublin 8, D08 TCV4, Irlanda
www.lonelyplanet.com
Contacta con Lonely Planet en: [Lonelyplanet.com/contact](https://lonelyplanet.com/contact)

Editorial Planeta, S. A.

Con la autorización para la edición en español de Lonely Planet Global Limited, Digital Depot, The Digital Hub, Dublín D08 TCV4, Irlanda
© de los textos: Raquel Piñeiro, 2024
© de las ilustraciones: Bea Lozano, 2024

ISBN: 978-84-08-29174-9

Depósito legal: B. 9.931-2024

Impresión y encuadernación: Liberdúplex

Impreso en España – Printed in Spain

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.

La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.

Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

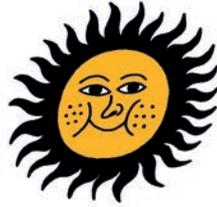
Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Lonely Planet y el logotipo de Lonely Planet son marcas registradas de Lonely Planet en la Oficina de Patentes y Marcas de EE UU y otros países. Lonely Planet no autoriza el uso de ninguna de sus marcas registradas a establecimientos comerciales tales como puntos de venta, hoteles o restaurantes. Por favor, informen de cualquier uso fraudulento a www.lonelyplanet.com/legal/intellectual-property.

El papel de este libro procede de bosques gestionados de forma sostenible y de fuentes controladas.

sumario

INTRODUCCIÓN	6
 andalucía	8
 aragón	24
 asturias	36
 islas Baleares	48
 canarias	62
 cantabria	74
 castilla y león	84
 castilla-la mancha	96
 cataluña	108



 COMUNIDAD VALENCIANA	122
 EXTREMADURA	140
 GALICIA	152
 COMUNIDAD DE MADRID	164
 REGIÓN DE MURCIA	174
 NAVARRA	186
 País Vasco	198
 La RIOJA	212
 CEUTA	222
 MELILLA	230



andalucía

EL LUGAR

Durante varias décadas del siglo xx e incluso ya antes, en la época de los viajeros románticos del siglo xix, la promoción turística vinculó España con lo andaluz. Se creó una correlación que todavía está muy presente en el inconsciente colectivo y que genera sentimientos ambivalentes, o incluso rechazo directo, tanto en los andaluces como en los que no lo son. La idea construida de “lo andaluz” está llena de clichés y tópicos que definen, pero también caricaturizan y simplifican, una identidad singular: fiesta, alegría, flamenco, toros, holgazanería, mantilla y peineta, siesta y poco menos que trabuco y bandolero con patillas. En esa imagen no entran otras realidades menos de postal, pero también bien presentes. Entre todos los tópicos, subsisten como menos problemáticos el de la alegría y la idea de que, como en Andalucía, no se vive en ningún sitio. Esto tiene que coexistir con una realidad más cruda: la cantidad de gente que, en el pasado y hoy en menor medida, ha tenido que emigrar por necesidad.

En cualquier caso, al visitarla, no es solo que Andalucía te desmonte todos los tópicos, es que incluso los que tú creías que te producían rechazo terminan conquistándote.

ORIENTARSE

Aquí no hay pérdida posible: Andalucía ocupa todo el extremo meridional de España. Linda con Murcia y Portugal en los extremos (este y oeste, respectivamente), la baña al sur el mar Mediterráneo y un poquito el océano Atlántico, que la separan –pero también la dejan a un paso– de África, y limita al norte con Extremadura y Castilla-La Mancha. La frontera simbólica también está clara: de Despeñaperros para abajo, Andalucía; de Despeñaperros para arriba, todo lo demás.

El relieve de la comunidad andaluza se divide, a grandísimos rasgos, en la Sierra Morena, las cordilleras Béticas y el valle del Guadalquivir. El interior es muy diverso, con montañas de hasta 3000 metros de altura, pero también grandes llanuras; la misma variedad encontrarás en sus más de 900 kilómetros de costa. Cada zona tiene su clima –siempre dentro del mediterráneo– y sus particularidades. Pero eso es solo el principio, porque Andalucía es grande en varios sentidos de la palabra.

¿Cómo se organiza esto?

Andalucía es una comunidad autónoma integrada por ocho provincias que tiene en Sevilla su capital. Para diferenciar las provincias de un vistazo, podríamos decir que son: Almería, la del mar de plástico y el cabo de Gata; Cádiz, la de la tacita de plata; Córdoba, la de la mezcquita-catedral; Granada, la de la Alhambra; Huelva, la del jamón de Jabugo; Jaén, la de los olivares; Málaga, la de la Costa del Sol y la ciudad en transformación, y Sevilla y ¡olé!

Estas ocho provincias se agrupan en dos grandes regiones que la gente reconoce y emplea en su lenguaje cotidiano: Andalucía oriental, o alta –Almería, Granada, Jaén y Málaga–, y Andalucía occidental, o baja –Huelva, Sevilla, Cádiz y Córdoba–. En la Andalucía oriental sí se usa, aun-

que no tenga valor jurídico, el término *comarca*, mientras que en la occidental apenas se emplea, quizá porque los municipios son tan extensos que a veces funcionan como comarcas. Una cosa a tener en cuenta es que hay muchísimos andaluces; es la comunidad autónoma más poblada de España, y hasta en las pedanías y aldeas que parecen de menor tamaño hay mucha población, sobre todo comparado con lo que son las aldeas o pedanías en otras regiones (véase una aldea gallega o asturiana, o un pueblecito castellano o turolense, ya quisieran ellos tener tanta vida en las calles... aparte de que en Andalucía, en general, se vive muchísimo en la calle, cosas del clima). En el interior de la comunidad y en las sierras hay mucha menos densidad poblacional, y existe un flujo constante hacia las ciudades y las provincias más pobladas (Sevilla y Málaga), pero Andalucía no es solo tierra de emigrantes –durante la primera mitad del siglo xx hubo un éxodo constante, sobre todo rumbo a Cataluña–, sino que en las últimas décadas se ha convertido también en un destino receptor de inmigrantes, con lo que estamos en una de las comunidades, junto con Murcia, menos envejecidas de España.

A toda costa

Los muchos kilómetros de litoral andaluz están divididos en varias “marcas”, denominaciones que no tienen que ver con la organización legal del territorio, pero que funcionan para identificar los diferentes tramos costeros, sobre todo de cara al turismo.

◉ **COSTA DE LA LUZ.** Costas de las provincias de Huelva y Cádiz. Todavía hay grandes playas casi vírgenes, pueblos en los que la arena se mete en las calles, vacas pastando junto al mar y territorios protegidos, como Doñana. Mezcla localidades de turismo de alto poder adquisitivo, jipismo y poblaciones mucho más humildes. Puntos célebres: Tarifa, Zahara de los Atunes, Conil, Cádiz, El

Puerto de Santa María, Rota, Sanlúcar de Barrameda, Matalascañas, Punta Umbría, Ayamonte.

◉ **COSTA DEL SOL.** Costa de la provincia de Málaga. Fue la primera denominación de una costa creada con una clara intención marketiniana: dirigirse a los turistas y captar visitantes, también extranjeros, atraídos por un nombre imbatible, pues ¿quién no querría pasar sus vacaciones en un lugar donde hay mucho, pero que mucho sol? La Costa del Sol es el epítome de turismo del desarrollismo, de suecas torrándose al sol y landismo, de rápida expansión urbanística, avance económico y transformación para siempre del campesinado y la vida rural a la industria del veraneo. En general, hay mucha playa y mucha oferta turística que atrae a las masas, con una esencia que recuerda la década de 1980. Puntos célebres: Nerja, Málaga, Torremolinos, Benalmádena, Fuengirola, Marbella, Estepona...

◉ **COSTA TROPICAL.** Costa de la provincia de Granada. Es más pequeña que el resto de los litorales turísticos, y en casi todo el territorio la montaña llega prácticamente hasta el mar. Lo de “tropical” rima con el abundante cultivo de chirimoyas, mangos y aguacates, que crecen en un territorio donde no llueve precisamente a niveles tropicales. Puntos célebres: Almuñécar, Salobreña, Motril...

◉ **COSTA DE ALMERÍA.** Obviamente, la costa de la provincia de Almería. Tres cosas marcan el paisaje: los invernaderos, el desierto de Tabernas y el cabo de Gata y alrededores, que cuenta con algunas de las playas más intactas de la costa andaluza. O sea, una mezcla de todo. Puntos célebres: El Ejido, Roquetas de Mar, Almería, Níjar, Mojácar...

Reino Unido al sur de Andalucía

En rigor, Andalucía limita al sur no solo con el Mediterráneo y el Atlántico, sino también



con un pedacito del Reino Unido llamado Gibraltar. El Peñón, sus particularidades y las localidades gaditanas vecinas, como La Línea de la Concepción, viven en un ambiente muy especial de dependencia, tensión y observación mutua, a merced de vaivenes políticos e intereses económicos (véase el caos que se generó con el Brexit, contra el cual los gibraltareños votaron en masa). Muchísima gente acude a diario desde España a Gibraltar para trabajar, pues allí los sueldos son más altos y, sobre todo, existe mucha demanda de trabajo, en contraste con la zona de Cádiz circundante. Las colas en la frontera son habituales. Cualquier mención al cierre de la verja (13 años en los que la frontera estuvo cerrada, de 1969 a 1982) provoca un “lagarto lagarto” que busca exorcizar el mal recuerdo de aquella medida de presión que se reveló inútil. ¿Y en Gibraltar qué hay? Cabinas de teléfono rojas (cada vez menos, se diría que las mantienen por la foto *souvenir kitsch*), tiendas de lujo, pastel de riñones y monos, muchos monos.

Orientarse en una feria

Las ferias, corazón festivo andaluz, son ecosistemas propios en los que casi de la noche a la mañana se monta una ciudad donde no había nada. Esto incluye las calles —con sus nombres— y números en los que se sitúan las casetas. A no ser que seas un habitual, no intentes aprenderte las direcciones; hazte con un mapa y pregunta para saber exactamente dónde estás y dónde se encuentra el punto en el que has quedado con alguien, aunque en ese momento maldigas la hora en la que se te ocurrió fijar la cita.

EQUIPO BÁSICO DE SUPERVIVENCIA

Da igual que en Andalucía se ubique el lugar de España donde más llueve, la sierra de Grazalema: a efectos prácticos, cuando llueve en Andalucía es el fin del mundo, incluso aunque no sea Semana Santa y el agua no esté impidiendo la salida de ningún paso religioso. De todos modos, hay que decir que la lluvia tampoco es un fenómeno cotidiano en exceso: Andalucía es famosa por albergar una gran zona de clima subdesértico en la que apenas llueve y por exhibir luz, sol y calor durante gran parte del año. Así que en verano (y lo que no es ya verano), con temperaturas de 40 grados, bien de protección solar, mucha hidratación y la cabeza tapada. En invierno, y sobre todo en las sierras, piensa que va a hacer frío, que puede nevar, y que, de hecho, si buscas deportes de invierno, ahí está Sierra Nevada.

BUSCAR REFUGIO

En un territorio tan grande, hay una variedad proporcional de viviendas, pero todos sabemos qué nos viene a la cabeza al escuchar “casa típica andaluza”: paredes de un blanco nuclear,

mucha cal, azulejos y flores, geranios preferentemente, y mejor si hay un patio (el corazón geográfico y sentimental de las casas andaluzas). Poco importa que a veces sea un constructo creado precisamente para corresponder a lo que espera el visitante; la imagen es fuerte y ha terminado imponiéndose. Si se busca esto, se encontrará en abundancia por toda la comunidad. En el rural, tirando por lo alto, hay que ir a un cortijo, una hacienda o una alquería, para vivir una fantasía en la que, claro, nunca serás jornalero. Y en Granada, hay que ir a un carmen, que son casas con jardín y huerta rodeadas de tapias blancas y que a menudo esconden tesoros arquitectónicos y naturales en su interior.

Un plus de washingtonirvingnismo lo obtendrás si te alojas en una casa-cueva. Hay muchas, pero principalmente se encuentran en Granada y Almería. Busca en Guadix y en el Sacromonte granaíno.

ENCONTRAR ALIMENTO

La gastronomía andaluza se sustenta sobre cuatro patas impepinables que tienen forma de productos increíbles a los que poco hay que hacerles para que sean perfectos: aceite, jamón, vino y queso. Andalucía no se entiende sin ese cuarteto, que remite a varias creaciones diferentes: por jamón es inevitable pensar en el jamón de Jabugo, de Huelva, aunque también es jamón ibérico DOP el de Los Pedroches, y hay un montón de jamones no ibéricos —serranos, blancos, curados— para chuparse los dedos. El aceite de oliva y los olivos son tan omnipresentes que prácticamente son ya sinónimo de lo andaluz; no hay despensa de casa andaluza sin garrafa de cinco litros de aceite virgen extra de la cooperativa de confianza. A los vinos le dedicamos parte del apartado “Hidratarse”, y los quesos, sobre todo de cabra y oveja, completan junto con los otros elementos lo que constituye un tapeo o

UNIVERSO DE SOPAS FRÍAS

◉ **GAZPACHO.** La sopa fría por excelencia de Andalucía, de España y famosa en el mundo entero; una apoteosis de tomate, pepino, pimiento, ajo, aceite y sal que, además, admite de todo. Ingredientes distintos, cantidades a variar, textura más machacada o con tropezones... cada casa y hasta cada comensal tiene sus propias preferencias, y el gazpacho es generoso y poco amigo de purismos.

◉ **SALMOREJO.** El emblema de Córdoba junto con la mezquita y los patios rebosantes de geranios: sopa fría de pan con tomate, ajo, aceite y vinagre. Suele servirse con tacos de huevo cocido y jamón. La simplicidad hecha perfección.

◉ **AJOBLANCO.** Sopa de almendras y ajo tradicional de Málaga; delicadísima y adictiva. Y salpicada con unas uvas, te mueres de gusto.

◉ **PORRA ANTEQUERANA.** Es una especie de salmorejo más espeso que lleva también pimiento y se sirve con trozos de atún, jamón y huevo cocido.

◉ **MAZMORRA.** Para hacer esta receta tradicional cordobesa se trituran almendras, pan duro (de Telera, a poder ser), un poco de agua y los impepinables sal, aceite y vinagre. Se sirve con huevo cocido y aceitunas negras.

◉ **GAZPACHUELO MALAGUEÑO.** Pese a su nombre, el protagonista no es el tomate, sino el pescado. Es una sopa de merluza, patatas, gambas y mayonesa, que en realidad es más típico tomar caliente, pero también se puede consumir fría.

◉ **SOPEAO.** A este tipo de gazpacho característico de Sevilla se le añaden trocitos de lechuga, melón, atún en conserva, huevo cocido, aceitunas...

una comida de primer nivel. Y en cuanto a las recetas tradicionales, Andalucía está repleta de sopas frías, frituras y potajes que aprovechan productos humildes de máxima *qualité*.

◉ **PESCAÍTO FRITO.** Pues eso, pescados varios rebozados y fritos, normalmente boquerones y chanquetes, pero también chocos (lo que en otros lugares es sepia, un omnipresente andaluz) y porciones de piezas más grandes.

◉ **CAZÓN EN ADOBO.** Trozos de cazón adobados con un marinado de pimentón y orégano, enharinados y fritos.

◉ **ESPETOS.** Alegría malagueña en forma de sardinas ensartadas en cañas para asarse sobre las

brasas; si es directamente sobre la arena de la playa, mejor que mejor.

◉ **TORTILLITAS DE CAMARONES.** En Cádiz es religión: una masa de harina, perejil y agua con pequeños camarones que se fríe por tandas en redondeles. Más adictivas que las patatas fritas.

◉ **HABITAS CON JAMÓN.** Las habas son omnipresentes en Andalucía; esta receta, con jamón, es típica en toda España, pero especialmente en Granada; en Huelva hay que tomarlas acompañadas de chocos.

◉ **HUEVOS A LA FLAMENCA.** Huevos cocinados sobre tomates, guisantes, chorizo y jamón, imprescindible que estén en una cazuela de barro.

DESAYUNO ANDALUZ

El desayuno es la comida más importante del día, y ese mantra se lo aplican una gran parte de los andaluces. El origen quizá se encuentre en disfrutar de un desayuno contundente mientras la temperatura era habitable, además de ingerir calorías que permitiesen afrontar la dura jornada de trabajo tradicional del campo y sobrevivir el resto del día, ya con calor achicharrante, a base de una dieta de sopas frías y pan. Hoy es una cosa un poco más ligera: un mollete de pan tostado con un café con leche, pero el mollete, he ahí la clave, debe ir acompañado de manteca, de jamón o de un poco de sal y aceite. En Málaga, al bollo de pan se le llama "pitufo". Puede servirse con aceite, con zurrapa, con jamón, mixto (jamón y queso)... Mira, la sal de la vida.

- ◉ **PRINGÁ.** La carne del puchero (cocido andaluz) se llama así. El bocadillo o montadito de pringá es un clásico del tapeo sevillano.
- ◉ **PIPIRRANA.** Ensalada –con textura casi sopeira– típica de Jaén, que aún a cebolla, tomate y pimiento verde. Según la zona, lleva pepino o huevo cocido.
- ◉ **FLAMENQUÍN.** Tapa cordobesa de gran éxito, porque ¿a quién no le van a gustar unos lomos de cerdo y jamón serrano enrollados, rebozados y fritos?
- ◉ **RABO DE TORO.** Este estofado de rabo de toro (más habitualmente de vaca) es muy consumido también en otras partes, fuera de Andalucía,

pero aquí, por la presencia del mundo taurino, este plato adquiere un peso especial.

- ◉ **MANTECA COLORÁ.** Manteca de cerdo con pimentón y especias, untable y realmente deliciosa. Ella y sus variantes (la zurrapa, por ejemplo), acompañando un mollete, son el tradicional desayuno de los campeones en Andalucía y Extremadura.
- ◉ **MOLLETE.** En genérico, es un pan, pero el de Antequera es especial, reconocido como una indicación geográfica protegida. Blandos, redondos, suaves y adictivos.
- ◉ **TORTILLA DE SACROMONTE.** Uno de los platos clásicos granáinos en forma de tortilla de sesos, criadillas y tuétano.
- ◉ **GURULLOS CON CONEJO.** Guiso típico almeriense se que se prepara con conejo, verduras y gurugullos: trocitos de pasta casera elaborada con harina, agua y sal. También se consumen en Murcia.
- ◉ **MENUDO O MENUDO GITANO.** Callos a la gaditana, con muchos garbanzos y picante.
- ◉ **ORTIGUILLAS.** Anémonas que en los últimos años se han convertido en una tapa muy popular, principalmente en Cádiz. Normalmente se consumen enharinadas y fritas, pero también es posible encontrarlas como ingredientes de otros platos, como por ejemplo en un revuelto.
- ◉ **REMOJÓN.** Típico de Andalucía oriental y de origen árabe, se trata de una especie de ensalada de naranja, bacalao, aceitunas negras y huevo cocido.
- ◉ **ANDRAJOS.** Es un guiso de verduras con jirones de pasta casera, que son los andrajos propiamente, porque la gastronomía humilde no conoce de

fronteras y la harina no se utiliza solo en Italia. En Jaén son típicos con conejo y, en época de Cuaresma, se cocinaban con bacalao. También se consumen mucho en Albacete y Murcia.

◉ **CUAJADERA.** Por cuajadera se conocen las bandejas altas de horno, pero la receta hace referencia a un plato típico de la costa almeriense, en la que se hornean así pescados grandes con patatas y cebollas.

◉ **SOPA MORUNA.** Sopa de lentejas con especias similar a la *harina* marroquí, típica de Almazora.

◉ **RIN RÁN.** Plato típico de Cazorla, provincia de Jaén, que consiste en una especie de puré de patata y bacalao salado, con pimientos, cebolleta y huevo. También se preparan variantes del rin rán en Extremadura y Murcia.

◉ **PIMENTÓN.** No nos referimos al polvo rojo encendido imprescindible de la cocina española, sino a la receta almeriense del mismo nombre: una sopa de pescado y patatas que sí, también lleva pimentón. Y recuerda que “pimentón hervido, pimentón perdido”.

'FREE TAPAS'

Granada, Jaén y Almería son las ciudades que se asocian de forma tradicional con el tapeo gratuito y además, en muchos locales, a elección del consumidor. Pero de estas, sobre todo Granada es una de esas ciudades emblemáticas de la geografía española en las que el tapeo es religión. Un bocadillo de lomo, unos caracoles, croquetas, berenjenas con miel, jamón asado... “Quien no ha visto Graná, no ha visto ná”.

UNA MIJITA DE DULCE

En el mundo del dulce, la herencia musulmana andaluza se hace todavía más patente de lo que la omnipresencia del jamón pudiera sugerir. Tenemos los mantecados, los polvorones de Estepa, el pan de Cádiz (mazapán relleno de fruta confitada), roscos, pestiños, cuñas de chocolate, piononos (de nombre muy papista), alfajores y también la popular poleá, que son unas gachas dulces típicas de Sevilla, Cádiz y Huelva, elaboradas con harina, leche, pan duro, azúcar y canela; un postre barato, saciante y delicioso. El tocino de cielo se prepara por toda la geografía española, pero Andalucía se jacta de haberlo inventado y de preparar algunos de los más dulces y delicados que puedas echarle al colete.

◉ **MIGAS.** Migas de trigo, que no de pan, son típiquíssimas en Almería, donde, como en su vecina Murcia, si llueve, hay que preparar migas.

◉ **CARNE MECHÁ.** Cabecero de lomo cocinado y servido en lonchas y habitualmente frío.

◉ **SERRANITO.** Bocadillo originario de Sevilla que lleva lomo de cerdo, pimiento verde y jamón serrano. Se sirve con patatas fritas.

◉ **CHÉRIGAN.** Tostada típica de Almería en la que el pan se unta con alioli y se le pueden poner diversos ingredientes. El nombre, precioso, viene de *sheriff gun*, por un paisano al que apodaban el Sheriff.

EL CAFELITO MALAGUITA

No te asombres si en Málaga escuchas pedir en las barras de los bares “un sombra” o “una nube”. Aquí las medidas del café alcanzan un grado de especialización tal que, aunque el foráneo no entienda nada, la terminología, para quien sepa interpretarla, es inconfundible. Todo se debe al finado José Prado Crespo, dueño del Café Central de la ciudad, que en 1954 compuso un cartel con todas las combinaciones cafetiles posibles. El cartel, imitando unos azulejos, es hoy un reclamo turístico de primer orden en la ciudad, aunque esa forma de referirse a las medidas ya se ha extendido por toda la provincia.

Las medidas se refieren a un vaso de cristal pequeño. Memoriza:

Solo: 100% café y nada de leche.

Largo: 90% café y 10% de leche.

Semi Largo: 80% café y 20% de leche.

Solo Corto: 70% de la medida del vaso de café y nada de leche.

Mitad: 50% café y 50% de leche.

Entre Corto: 40% café y 60% de leche.

Corto: 30% y 70% leche.

Sombra: 20% café y 80% de leche.

Nube: 10% café y 90% de leche.

No me lo ponga: Nada. Es que una lista de 9 cafés quedaba un poco rara, mejor si había 10 posibilidades, de ahí esta denominación.



☉ HIDRATARSE

En cuestión de vino, Andalucía y Jerez van de la manita cual cacharritos de la feria y vomitonas. El Jerez-Sherry-Xérès (este es su nombre oficial) fue una popularísima exportación que cambió el paisaje y la economía de las localidades gaditanas de Jerez, Sanlúcar y El Puerto, principalmente. Claro que vinos con denominación de origen hay muchos más: los de Condado de Huelva, la manzanilla de Sanlúcar, los de Málaga, los de Montilla-Moriles, Lebrija, Sierras de Málaga... además de los más populares vinos de la tierra. Pero más allá de las DOP e IGP, lo que se lleva en Andalucía no es hablar tanto de blancos y tintos (que también), sino de fino (blanco y seco, de Jerez o Montilla, se toma muy frío), manzanilla (vino blanco y seco, solo de Sanlúcar), amontillado (de color caoba o marrón claro, es de Montilla y de Jerez), palo *cortao* (de color caoba, también de Montilla y Jerez), y olorosos (marrón oscuro, de Montilla y Jerez).

La pureza y la cultura del vino son arte y embrujo, sí, pero a la hora de la verdad, lo que se bebe en las calles y las casas son litros y litros de cerveza, sobre todo Cruzcampo. Esta marca es tan adorada aquí, especialmente en Sevilla, como despreciada—o más bien, incomprendida—en la Andalucía oriental y el resto de España. La Alhambra, típica de Granada, suele gozar de una mayor aceptación de Despeñaperros para arriba. Menos conocida más allá de Málaga es la cerveza Victoria.

Luego hay una serie de bebidas que, aunque se consumen durante todo el año, están muy vinculadas a las ferias y las verbenas populares. Hablamos de la sangría y el tinto de verano (en Córdoba, el Vargas), sobradamente conocidas en otras regiones, pero también del rebujito, que es manzanilla (o fino, o vino blanco) con gaseosa o algún refresco de limón, o del Pilycrim, la estrella de Córdoba, un vino de

Montilla-Moriles extendidísimo ya también por el resto de las provincias. En la feria de Málaga la bebida por excelencia es Cartojal, vino dulce malagueño. En el mundo de los licores de alta graduación hay que citar el anís de Rute, el resol de café –licor de café con especias típico de Jaén–, el omnipresente brandy y el ron. Y ojo *cuidao*, porque el mosto aquí no es solo un zumo de uva sin alcohol, sino también un vino joven.

EXAMINAR EL TERRENO

En un espacio tan inmenso cabe de todo, así que el paisaje (rural o urbano) típico andaluz puede ser, en realidad, muchas cosas.

Mar de olivos

Tanto aceite tiene que salir de algún sitio. Los olivares son una constante en el campo andaluz (lo de Jaén es una locura), tanto que el oleoturismo se ha convertido en una actividad de ocio por derecho propio, que no se circunscribe solo a la visita a un olivar y a una cata, sino a conocer museos, almazaras y sistemas de trabajo en cooperativa. Olivos los encontrarás a ambos lados de cualquier ruta por carretera, e incluso algunos con nombre propio y cartel identificativo por ser los más antiguos de cada pueblo. Ten en cuenta que el típico campo de olivos tiene poco que ver con un bosque silvestre: son hileras de árboles de tronco milenario retorcido y tierra más o menos verde o seca, según la estación del año.

Mar de plástico

Un auténtico mar de plástico que no para de crecer son los invernaderos en Andalucía, especialmente en Andalucía oriental, especialmente en Almería y especialmente en la comarca de Campo de Dalías. Siempre hay alguien que señala que el enorme territorio cu-



bierto de invernaderos, muy cerca del mar, es visible desde el espacio, y es cierto que lo es. El paisaje impresiona y da una idea de todo el mundo económico y de gestión de recursos que hay detrás. Los invernaderos son gigantes en los que casi siempre trabaja población migrante en condiciones durísimas, otra constante a menudo invisibilizada en la imagen más edulcorada del mundo rural.

'Floreh, floreh'

Vas a encontrar geranios, azahar, jazmín, buganvilia y claveles en las casas, en los patios, los balcones, las manos, las solapas y los moños de la gente. Además, en el centro de Málaga son omnipresentes las biznagas, que no son flores en sí, sino ramilletes de jazmines (de ahí el nombre del premio del festival de cine de Málaga), y en los alrededores de la catedral de Se-

villa, las ramitas de romero que venden las gitanas, que ya de paso te echan la buenaventura, forman parte indisoluble del paisaje urbano.

La reja

“Iré a rondarte a la reja y si ves que me derrito no apagues mi sed con agua”, decía un anuncio de *whiskey*, dándole la vuelta a lo que podría ser una típica coplilla popular. Lo de la rejería tradicional en Andalucía se convirtió en un elemento icónico e identitario tan fuerte que con poner a dos personas separadas por una reja en una ventana y quizá una guitarra, ya tenías toda una historia montada.

La banda del patio

Entre lo romano y lo andalusí, nada más tradicional en las casas andaluzas que un patio. Puede ser en una casa de postín, como la que evocaba Antonio Machado, “Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla”, que nació en el Palacio de Dueñas en Sevilla, o mucho más humilde, pero siempre bien *arreglao*. El festival de Córdoba es una tradición ya centenaria en la que los patios se engalanan y compiten entre sí por ver cuál es más pinturero.



¡Toro, toro!

El ambiente taurino de Andalucía es una realidad, con la presencia de plazas de toros (a veces portátiles), carteles taurinos, ganaderías pastando a su aire, cabezas disecadas en los bares y, sobre todo, la silueta del antiguo cartel del toro de Osborne siempre en el horizonte, como un icono que ha resistido a su naturaleza publicitaria convirtiéndose en símbolo identitario.

Huelva minera

No solo en Huelva, pero principalmente en esta provincia occidental, las explotaciones mineras son constantes, tanto en su vertiente histórica, de esplendor del pasado con un toque victoriano, como en la actual, menos dada a romanticismos. Del entorno marciano del río Tinto al ferrocarril, las grúas, las minas de cielo abierto o el muelle del Tinto, la minería es una constante del paisaje de la región.

© ENTENDER LOS CÓDIGOS

Ya huele a feria

Comer y beber todo el día y toda la noche, gente vestida como en una ópera de Prosper Mérimée, música constante, carretas, caballos —y excrementos— por las calles que parece que estás en los tiempos de Sopalajo de Arriérez y Torrezno... ¡es una feria! En fiestas, están El Rocío y los carnavales de Cádiz, sí, pero las ferias son comunes a toda la comunidad y, por tanto, más universales. Las ferias son las fiestas populares, las verbenas que se celebran durante los meses cálidos que encarnan el paroxismo del gracejo andaluz. Las ferias manejan un vocabulario propio que debes conocer, como las portadas —puerta principal de entrada al recinto de la feria, decorado, pintado e iluminado para que se vea bien de lejos—, el albero —la tierra cobriza típica de los recintos de feria—, el *alumbrao*

—que es, obviamente, el alumbrado—, las casetas —tenderetes en los que se come, se bebe y se baila hasta que el cuerpo aguante— y los cacharritos —las atracciones de feria de toda la vida: la barca vikinga, el canguro...—. La Feria de Abril de Sevilla es la primera en celebrarse y la más famosa, pero es importante tener en cuenta que es privada. Esto quiere decir que, si no vas con invitación de algún socio, no podrás entrar en las casetas a tu antojo y, la verdad, la experiencia deslucce bastante, aunque... existe una posibilidad para el pueblo llano, que son las casetas de los barrios y de los partidos políticos, accesibles a todos. La feria es enorme; las calles tienen nombres de toreros ilustres (menos la del Infierno, la de los Cacharritos), y hay más de un millar de casetas en el recinto de El Real. Hay todo un código de actividades que incluyen ir a los toros a la Maestranza (*pa* quien le gusten), ponerse bien de *hamón*, *pehcaíto* y *rebuhíto*, y acabar de madrugada desayunando chocolate con churros, a la cama y a dormir lo que se pueda hasta el día siguiente. Y así durante una semana. En cuanto a la música, suena de todo, aunque por supuesto, no faltan las sevillanas y el popurrí de éxitos de Siempre así.

'Look' de feria

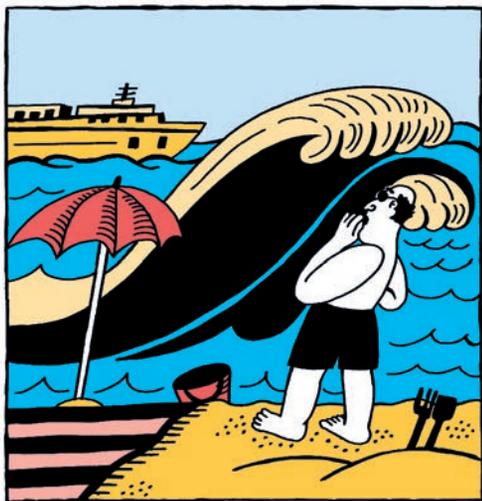
Hay ferias que admiten vestimentas más informales y apropiadas para el verano, pero otras, como la Feria de Sevilla, exigen tiros largos. Tanto es así que, en la Feria de Abril, las mujeres han de ir vestidas de flamenca todos los días menos uno, la noche del *pescatío*, y esto tampoco quiere decir que se pueda pisar El Real en chándal: hay que ir con un conjunto elegantón; se admiten pantalones, sí, pero que todo pueda ser apto para ir de invitada a una BBC (Bodas, Bautizos y Comuniones). El vestido de flamenca sufre los vaivenes de la moda, lo que garantiza que exista una sólida industria en torno a este atuendo, que incluye complementos como



joyones, mantones y flores, cuanto más grandes, mejor. Importante es saber que no se lleva bolso: el secreto es un bolsillo oculto en el interior de la falda del vestido en el que se mete lo mínimo e imprescindible para sobrevivir, bolsillo que además es experto en causar moratones en las espinillas. Para los hombres, se impone el traje bien prieto y corbata como si fuesen a una boda (llevar calzado deportivo o la ausencia de corbata pueden impedir la entrada en algunas casetas) o para los que van a montar a caballo, su variante botella de Tío Pepe, con sombrero cordobés, o más rústicos, con zahones de piel. Téngase en cuenta que incluso en las más rancias y exclusivas, siempre habrá alguna gente vestida “de calle”; y nada más democrático que acabar con el calzado lleno de albero y mierda de caballo.

Capillitas

El término *capillita* se refiere a los auténticos fans de la Semana Santa, personas que se implican en su celebración y organización y suelen formar parte de alguna de las cofradías o hermandades. Hay que tener en cuenta que a me-



nudo se usa de forma bastante despectiva. La Semana Santa en Andalucía es todo, un universo propio de cofradías, pasos, saetas y hermandades que inunda las calles de una mezcla de religiosidad, cultura y folclore difícil de analizar con la cabeza fría (véase el complejo fenómeno de la homosexualidad en el mundo cofrade). Todo el mundo conoce a alguien que se declara ateo o agnóstico, pero aun así, “mi Esperanza de Triana que no me la toquen”; la emoción en las calles es palpable y contagiosa, el olor a incienso lo inunda todo, hay una atmósfera de espiritualidad, jarana y celebración difícil de definir. Por supuesto, no faltan las críticas por parte de muchos andaluces que consideran que la exaltación de la Semana Santa es algo profundamente reaccionario y se quejan de que el espacio público en Andalucía está cedido casi en su totalidad a las terrazas (o sea, a los que consumen y están gastando dinero) y a los cofrades.

El Indalo

En Almería sobre todo lo vas a encontrar mucho, estampado en *souvenirs*, en carteles, como

escultura, pintado en la puerta de las casas, como pegatina y como colgante al cuello de la gente. Es un símbolo que se encontró grabado en unas cuevas de Vélez-Blanco, que representa una figura humana con los brazos extendidos y un arco –simbólico o real– sobre la cabeza. Fechado en la Edad del Cobre, es el símbolo almeriense por antonomasia, utilizado como amuleto.

Operación Paso del Estrecho

Dícese del dispositivo logístico que se monta entre España y Marruecos para facilitar el tránsito de millones de personas que se produce durante los meses de verano. Atañe a varios países de toda Europa (mucho francés) y a todo el Magreb, pero en la práctica, se concentra en Andalucía y en Tánger, que es donde están los puertos más cercanos. La operación Paso del Estrecho mueve puestos de trabajo, miles de millones en juego y, sobre todo, se percibe de forma muy visible en las carreteras: señales con indicaciones en marroquí y largas colas de coches cargados hasta los topes que esperan en los puertos de Algeciras (el que más), Tarifa, Motril, Málaga o Almería para embarcar rumbo a sus lugares de origen o de visita a sus familias. Y al final del verano vienen de vuelta, claro.

La ola del Melillero

Danger, danger: si estás en las playas de Málaga ciudad a eso de las 19.30 de la tarde, no te relajes dejando la toalla muy cerca de la orilla, porque se producirá el fenómeno malagueño por excelencia: la ola del Melillero. Resulta que cuando entra en el puerto el ferri que llega de Melilla, se generan hasta tres olas que hacen que suba el nivel del mar varios metros.

Campo de batalla

El tema de los antagonismos entre territorios y ciudades ha ido variando con el paso del tiem-

po: antes existía la típica rivalidad entre las ciudades más grandes, Granada y Sevilla, aunque en los últimos años Málaga ha ganado posiciones gracias a inversiones y capital extranjero, pasando de ser un sitio que generaba cierto complejo a los propios malagueños a convertirse en algo de lo que sacar pecho como ciudad bonita, con altísima calidad de vida, destino internacional, etc., lo que ha motivado una gentrificación y una subida de los precios que han afectado al tejido local, eso también hay que tenerlo en cuenta. El “odio” a Sevilla, y sobre todo a los sevillanos, no es tanto una realidad como un concepto con el que todo andaluz está familiarizado y que ha oído nombrar alguna vez, lo sienta o no. A los sevillanos les da bastante igual, porque tienen la convicción de vivir en uno de los lugares más especiales del planeta, y no les falta razón.

El verdadero campo de batalla es más amplio, porque engloba las dos Andalucías, ordenadas geográficamente como la oriental –Almería, Granada, Jaén y Málaga– y la occidental –Huelva, Sevilla, Cádiz y Córdoba–. En realidad, el núcleo duro de cada una serían Almería y Granada, por un lado, y Huelva, Sevilla y Cádiz, por el otro. La Andalucía oriental se queja de que la occidental se queda con el poder, las prebendas y las instituciones, y de que descuida sus territorios e infraestructuras. Además, existe conciencia de tener una forma de ser diferente: más *padentro*, más melancólica, más estilo *La casa de Bernarda Alba*, marcada por siglos de dificultades, mientras que la occidental sería la beneficiada, la del cachondeo, la jarana y la típica postal de *Spain is different* exportada con éxito durante años. Claro que todo esto ha cambiado mucho en las últimas décadas y con la llegada de la industrialización y la agricultura intensiva a lo bestia muchos son los que dicen que esta división ya no tiene sentido, y que de lo que hay que hablar es de la

Andalucía rica y la pobre, algo que está mucho más mezclado y en lo que no es sencillo trazar una línea que coincida con las provincias. El paro está presente en todas.

De menor calado pero con igual nivel de rivalidad, se encuentra la disputa entre Jerez y Cádiz; clásica pugna entre ciudades vecinas que veían que mientras una iba medrando (Jerez), la otra iba perdiendo importancia (Cádiz). Hoy en día es una contienda muy futbolera, pero también va más allá del ámbito deportivo; los de Cádiz tachan a los de Jerez de señoritos engominados y los jerezanos ven a los gaditanos como chirigoteros que se creen más graciosos de lo que en realidad son.

A evitar

Jamás de los jamases le sueltes a alguien “oh, qué culto eres, no pareces andaluz”; tú quizá puedas creer que es un piropo, pero todo mal. Por favor, abstente de lo de los andaluces vagos; evita también pensar que tu interlocutor va a ser muy gracioso y que va a tener ganas de cachondeo por defecto. No les digas a los jerezanos que son gaditanos, porque no lo van a llevar nada bien. Si te empieza a gotear el colmillo ante la señal de Lepe, conviene que sepas que la población lleva entre el fastidio y la resignación el sambenito de ser los tontos oficiales de los chistes de toda España.



VOCABULARIO



Ay, el embrujo de los acentos andaluces, que dan para todo un tratado psicológico-geográfico. La relación de los andaluces con su acento —más bien, varios acentos— es ambivalente. Atrás quedaron, o deberían haber quedado, los tiempos en los que hablar andaluz etiquetaba de forma inmediata como cateto, ignorante, vago o graciosísimo y nada más. Al mismo tiempo, los mismos andaluces presumen de tener mucho arte al hablar, una creatividad y una gracia propia que convivía con que en algunos lugares o ambientes laborales se los obligase a perder el acento si querían ser considerados serios y eficientes. Todavía hoy se observa con frecuencia que algunos andaluces exageran de forma inconsciente el acento cuando van a contar un chiste o hacer una gracia. Es un fenómeno un tanto esquizofrénico, similar al que ocurre con la propia identidad andaluza, entre el complejo y el orgullo, o lo que pasaba antes con todo lo flamenco que era rechazado, considerado baja cultura o lumpen, y ahora (bueno, no de ahora, véase Lorca o Falla) se reivindicada con la cabeza bien alta como un orgullo del que sacar pecho. Pero algo siempre queda.

En un territorio tan grande, cabe de todo a la hora de hablar, y no hay ningún rasgo común a todos los habitantes: encontramos ceceo y seseo, pronunciar la *ll* como una *y* (*Seviya*), aspirar la *j* (*hamón*) sustituir vosotros por ustedes, pronunciar la *ch* como *sh* (*mushasha*), perder la *s* final (*andaluce*, *levantao*), o confundir la *l* y la *r* (*mi arma*, *calne*). Y, por supuesto, un vocabulario y léxico propio riquísimo y muy creativo.

Acedia. Pez parecido al lenguado.

Alcaucil. Alcachofa.

Aliquindoi. Estar pendiente, atento. Viene de *look and do it*.

Apollargao. Despistado.

Boquerones. Así se llama a los malagueños.

Bulla. Prisa.

Cantúo. En Málaga y Córdoba, bonito, bueno.

Chachilón. Así se refieren a la gente maja en Málaga.

Chavea. Jóvenes granaíños justo antes de cumplir la mayoría de edad.

Choquero. Denominación para los habitantes de Huelva.

Compae. En Granada, todo son *compaes* (compadres), al igual que en Cádiz todo son *pishas*.

Conti coneso. Con todo y con eso. Muy utilizado en Granada para introducir una advertencia. *No hace frío, pero conti coneso lleva chaqueta*.

Cuchi. Expresión para llamar la atención de la persona con la que hablas, muy utilizada en Jaén, Granada y Sevilla. *¡Cuchi, mira este!*

Curiana. Cucaracha.

Duende. Mil explicaciones se han escrito intentando desentrañar qué es *tener duende*, ese concepto muy andaluz pero universal que se refiere a tener un talento especial, un arte, una magia innegable. Federico García Lorca lo definió como “poder misterioso que todos sienten y que ningún filósofo explica”. ¡Ea!

Escamondao. Limpísimo.

Foh. Expresión de disgusto y hartazgo.

EL LLANITO

Curiosidades históricas y geográficas generan fenómenos igualmente curiosos, como el llanito, el idioma que se habla en Gibraltar. Es una mezcla de inglés y castellano de Cádiz, un *spanglish* loco con expresiones propias siempre rebotante de pishas.



Guarrito. En Málaga, taladro. ¡Qué bonito! Viene de una marca llamada Warrington.

Hacer un mocho. Hacer un fondo común para algo.

Hacer un perol. En Córdoba, montar una comida al aire libre con amigos.

Illo. Apócope de *chiquillo*.

Jartá. Gran cantidad. “Antonio, te quiero una *jartá*”, que decía Melanie Griffith.

Jartible. Hartible, o sea, pesado, cansino.

Jilón. Tonto.

Lacio. Pecado capital, ser una persona aburrída y sosa. *No seas lacio.*

Legañosos. Así se llama a los almerienses, pero es un término despectivo no muy bien recibido. Tiene una explicación que habla del pasado y la miseria: de recoger esparto, los campesinos de Almería acababan sufriendo tracoma, una enfermedad en los ojos que producía enrojecimiento y legañas.

Mala follá. Mal humor, típicamente *mala follá granaína*.



Malaje. Persona con mala sombra, mala actitud.

Mandao. Recado.

Merdellón, merdellona. Es como se denomina en Málaga a la gente vulgar y ordinaria; *canis*, horteras, garrulos.

Mihilla. Poquito, poquita cosa.

Moraga. En Málaga, fiestón, jarana. Las mejores, las de San Juan.

No ni ná. Tres negaciones que constituyen un sí rotundo.

Ojú, ohú, ozú. ¡Ojú, qué arte!

Papafrita. Insulto, desde el cariño, para una persona que está en las nubes, despistada.

Pechá. Cantidad grande de algo.

Peoná. Jornada de trabajo de un jornalero.

Perita. En Málaga, bonito, chulo, guay. *Esto está perita.*

Pisha. Gaditanismo por excelencia, en Cádiz todo el mundo es un *pisha*. Si te preguntas de dónde viene, ten en cuenta que en Andalucía es muy común interpelar a las mujeres llamándolas *chocho*. ¡Oye, *shosho!*

Quillo. Apócope de *chiquillo*, otro *leitmotiv*.

Socios. Forma cariñosa de referirse a la gente en Almería.

Tenis. Como en Galicia y parte de Canarias, se llama así al calzado deportivo.

Torroles. Denominación casera de Torremolinos.

Volantona. Cucaracha que vuela.



OLE NO ES LO MISMO
QUE OLÉ, PERO ¡SIEMPRE
OLE, ANDALUCÍA!

